

Tema 8. La derrota de los gigantes-parte I

Unidad: La derrota de Jabín

I. Base bíblica

Colosenses 2:14-15

anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, 15 y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

II. Texto de desarrollo

Jueces 1:8-10

Y combatieron los hijos de Judá a Jerusalén y la tomaron, y pasaron a sus habitantes a filo de espada y pusieron fuego a la ciudad. 9 Después los hijos de Judá descendieron para pelear contra el cananeo que habitaba en las montañas, en el Neguev, y en los llanos. 10 Y marchó Judá contra el cananeo que habitaba en Hebrón, la cual se llamaba antes Quiriat-arba; e hirieron a Sesai, a Ahimán y a Talmai.

III. Introducción

Los primeros gigantes mencionados en las Escrituras fueron los seres que surgieron de la mezcla entre los hijos de Dios y las hijas de los hombres, y que, de alguna manera, fueron eliminados en el Diluvio. Génesis 6:4 *“Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.”*

Sin embargo, en la tierra de Canaán aparece es tipo estirpe que, probablemente, surgen cuando los hijos de Dios volvieron a incursionar a la tierra de Canaan y sucedió lo mismo que antes del Diluvio; y, precisamente, por eso, y por la perversión idolátrica de los cananeos, Dios decidió desarraigarlos de esa tierra, exterminándolos por etapas, para protección de los hijos de Israel a su entrada a Canaán.

Deuteronomio 7:22

Y Jehová tu Dios echará a estas naciones de delante de ti poco a poco; no podrás acabar con ellas en seguida, para que las fieras del campo no se aumenten contra ti.

Número 13:32-33

Y hablaron mal entre los hijos de Israel, de la tierra que habían reconocido, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella son hombres de grande estatura. 33 También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes, y éramos nosotros, a nuestro parecer, como langostas; y así les parecíamos a ellos.

Encontramos también vestigios de gigantes en otras tribus, no solo en los anaceos (hijos de Anac), también en los rafaítas, lo que explica una probable invasión de Hijos de Dios, a las distintas tribus de Canaán.

Deuteronomio 3:11

Porque únicamente Og rey de Basán había quedado del resto de los gigantes. Su cama, una cama de hierro, ¿no está en Rabá de los hijos de Amón? La longitud de ella es de nueve codos, y su anchura de cuatro codos, según el codo de un hombre.

Hay que dejar claro que a estas estirpes no se les debe confundir con los que sufren la condición del gigantismo, que es un exceso de la hormona del crecimiento en su niñez. Se trataba de toda una tribu de gigantes que descendían de Arba, el gigante más importante, padre de Anac, y de ahí los anaceos. Sus características no eran idénticas a los seres humanos, porque aparte de su estatura tenían 24 dedos.

En esta primera parte revisaremos la derrota de los primeros tres gigantes en Hebrón, y los resultados.

1. La importancia de Hebrón

Hebrón (heb. Jebrôn) significa: "lugar del pacto [de la alianza, asociación]"; también significa "comunidad". Esta tierra, anteriormente se llamaba Quiriat-Arba, que significa Ciudad de Arba, el padre de la estirpe de los gigantes.

La importancia histórica, a partir de su conquista para los israelitas, es de gran magnitud, ahí se hicieron alianzas, especialmente cuando David reinó sobre las dos tribus, pero se dieron también acontecimientos dolorosos como la rebelión de Absalón entre otros hechos de relevancia en la historia de estas ciudades situadas en la parte montañosa, ubicada a unos 32 kilómetros al sur de Jerusalén, y enclavada en los montes de Judea.

Este territorio le fue prometido, por Moisés, a Caleb ceneceo, uno de los doce príncipes que fueron a espiar la tierra en la primera incursión. Más de cuarenta años después, Josué le concedió a Caleb su petición.

Josué 14:10-12

Ahora bien, Jehová me ha hecho vivir, como él dijo, estos cuarenta y cinco años, desde el tiempo que Jehová habló estas palabras a Moisés, cuando Israel andaba por el desierto; y ahora, he aquí, hoy soy de edad de ochenta y cinco años. 11 Todavía estoy tan fuerte como el día que Moisés me envió; cual era mi fuerza entonces, tal es ahora mi fuerza para la guerra, y para salir y para entrar. 12 Dame, pues, ahora este monte, del cual habló Jehová aquel día; porque tú oíste en aquel día que los anaceos están allí, y que hay ciudades grandes y fortificadas. Quizá Jehová estará conmigo, y los echaré, como Jehová ha dicho.

Hebrón es figura del territorio de nuestra alma, y símbolo de las promesas de Dios para auxiliar a todo creyente que está decidido a enfrentarse a una lucha contra los gigantes de su interior, para darle cabida a la vida nueva en Cristo Jesús.

2. El precio

La conquista del monte Hebrón, donde habitaban los gigantes, era de vital importancia para Caleb, después de haber recibido la herencia que Moisés le prometió, al grado que ofertó su hija Acsa, como recompensa, a aquel que tomara la ciudad de Hebrón, por lo difícil y por sus habitantes, que eran descendientes de Anac. Seguramente, el escuadrón que dirigía Otoniel logró derrotar a estos gigantes, y tomar la ciudad.

Caleb cumplió tal como había prometido, entregando a su hija como recompensa al valiente que la tomó. Tres de los poderosos gigantes que habitaban esa ciudad eran: Sesai, Ahimán y Talmái.

Al parecer, toda esta conquista de Canaán tiene, de alguna manera, que ver con la conquista de nuestra alma, y estos gigantes representan a aquellas áreas que nos impiden el acceso a hacer pactos con Dios.

3. La herencia

Otoniel fue el valiente decidido a ir a la conquista de Hebrón y recibió como esposa a Acsa. Por supuesto, su padre le había dado una herencia considerable, sin embargo, Otoniel conocía palmo a palmo el territorio, y sabía que la herencia que Acsa había recibido no era una zona de cultivo, por falta de agua, entonces la persuadió para que pidiera a su padre, algo adicional. Caleb le concedió su petición al entregarle las fuentes de arriba y las fuentes de abajo.

Los nacidos de nuevo que entienden las verdades eternas deberían pedir a su Padre celestial esas aguas, fuentes de arriba y fuentes de abajo, de tal modo que las fuentes de arriba alimenten su conocimiento y su vida espiritual; y las de abajo, los hagan fructíferos, como dice Jeremías 17:7 *"Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. 8 Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto."*

Deuteronomio 32:2

Goteará como la lluvia mi enseñanza; Destilará como el rocío mi razonamiento; Como la llovizna sobre la grama, Y como las gotas sobre la hierba;

Conclusión:

Isaías 58:9-11

Entonces invocarás, y te oírás Jehová; clamarás, y dirá él: Heme aquí. Si quitares de en medio de ti el yugo, el dedo amenazador, y el hablar vanidad; 10 y si dieres tu pan al hambriento, y saciases al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía. 11 Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan.